

Los males de peras y racimos

Entrena acogió ayer la séptima edición de su Jornada Agrícola

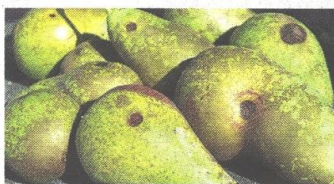
La sesión ahondó en cómo abordar la mancha negra del peral y el oídio, dos enfermedades con notable incidencia en la región en los últimos años

:: P. HIDALGO

ENTRENA. La mancha negra del peral y el oídio son dos de las enfermedades que más han preocupado a los agricultores de Entrena en los últimos años. Por eso, la VII Jornada Agrícola de la localidad, que se celebró ayer, giró en torno a las estrategias de control de estas dos patologías.

Los técnicos del CIDA de La Rioja, Felisa Ezquerro y José Luis Ramos, expusieron cómo prevenir y tratar estos males que afectan al peral y la vid en una cita que inauguró el consejero de Agricultura, Íñigo Nagore. Según explica Ezquerro, la mancha negra del peral está considerada como una de las patologías que «más problemas causan en la zona mediterránea entre los frutales de pepita». El primer foco se localizó en Alfaro en 1996 y, tres años después, se detectó en Entrena. «Aunque es una enfermedad relativamente nueva, ya se ha extendido por toda la comunidad», indica. Cau-

LAS PATOLOGÍAS



Mancha negra del peral

► **Qué es.** Se trata de una enfermedad fúngica que provoca una herida necrosa en el fruto, por la que entran otras patologías.

Oídio

► **Qué es.** Enfermedad causada por un hongo que forma una pelusa sobre el racimo y agrieta el grano.

sada por un hongo, se manifiesta como una especie de mancha negra en las hojas o en el fruto.

Para que irrumpa requiere «que haya inóculo y que se den temperaturas suaves y una humedad elevada en determinadas horas». «Si aparece en el fruto, esa pera ya no vale para salir al mercado», contextualiza la técnica. La principal dificultad para contener su propagación y evitar las pérdidas en la producción se debe a que «a veces los síntomas no se ven hasta que está próxima la re-

colección y entonces ya no se pueden aplicar productos fitosanitarios», que, por otro lado, reconoce que tampoco resultan muy eficaces.

Así, la lucha contra la mancha negra debe realizarse de forma preventiva. «En invierno se encuentra en la materia en descomposición, en las hojas o peras que puedan quedar. Si no se eliminan, en primavera puede causar una contaminación y aparecer en hojas y fruta».

Más conocida resulta el oídio o ceniza, un mal endémico en La Rioja que afecta al viñedo. «No es la más importante, pero sí recurrente. Hay que atajarla de forma preventiva», apunta Ramos. También la origina un hongo y eclosiona «sí o sí» con temperaturas de unos 25 grados y humedad relativa, sobre todo en cepas con gran desarrollo vegetativo. Ramos aconseja extremar la vigilancia «desde que el brote cuenta con 8-10 centímetros hasta el inicio del envero». En años con vides con mucho follaje, recomienda desnietar y aplicar fitosanitarios durante ese periodo. Y es que, según destaca, «los fitosanitarios son muy buenos a nivel preventivo, pero no curativo». Si no se contiene, el hongo, una especie de pelusa o ceniza, necrosa la epidermis del grano, detiene su crecimiento y lo agrieta.



Nagore inauguró la Jornada, en la que estuvo acompañado, entre otros, por el alcalde de Entrena. :: G. RIOJA